

PRESENTACIÓN

Durante décadas los economistas han huido del análisis de la distribución de la renta y la pobreza, campo que dejaban para otras ramas de las Ciencias Sociales como la Sociología. Este hecho no deja de ser paradójico en la medida en que el nacimiento de la Economía Política está ineludiblemente unido, en opinión de uno de los pioneros de la Economía, David Ricardo (1772-1823), al estudio de la distribución de la renta. Hasta hace poco dominaba el planteamiento de que bastaba con que las sociedades crecieran para que mejorara la situación económica de sus integrantes, con lo que las cuestiones relativas a la distribución pasaban a un segundo plano, al tiempo que la existencia de la pobreza se entendía bien como resultado de la falta de (suficiente) crecimiento, bien como fruto de decisiones erróneas tomadas en el pasado por aquellos que sufrían la pobreza.

Este estado de cosas ha cambiado de forma radical en poco más de una década. La constatación del mantenimiento de altos niveles de pobreza, incluso en contextos de crecimiento económico, y las implicaciones negativas para el propio crecimiento del desigual reparto de los frutos de éste, han dado lugar en los últimos años a una ingente cantidad de literatura económica dirigida a evaluar las causas e implicaciones de la existencia de altos niveles de desigualdad y pobreza. En este contexto, América Latina llama enormemente la atención por tener algunos de los niveles más elevados de desigualdad de la renta del planeta.

Los trabajos recogidos en este volumen pretenden contribuir a este debate desde dos perspectivas distintas. Por un lado ofreciendo una visión de la situación del continente en términos de distribución de la renta, las lecturas de política económica que se han hecho de la misma, y el papel que la política social tiene tanto a la hora de explicar el estado de cosas en el que se encuentra el continente como a la hora de cambiarlo. Complementariamente, se presentan dos trabajos de caso en donde abandonando el enfoque comparado y generalista de los primeros tres artículos se analiza la situación en términos de distribución de la renta de dos países concretos: Cuba y Venezuela.

El primero de los trabajos, realizado por Milanovic y Muñoz de Bustillo, pretende ofrecer una revisión general de la situación en términos de distribución de la renta de América Latina como región, y los países que la componen, teniendo como punto

de referencia la distribución mundial de la renta y la de otros continentes. En este análisis, América Latina aparece no sólo como un continente tremendamente desigual, sino como un continente sorprendentemente homogéneo en su desigualdad, en la medida en que la mayor parte de la desigualdad existente se explica por el diferente acceso a la renta de los ciudadanos dentro de cada país, y no por diferencias en PIB per cápita entre países. El trabajo complementa esta visión cuantitativa ofreciendo una revisión de las causas que podrían explicar esta situación.

En el segundo de los artículos presentados, Carrera Troyano y Antón analizan los cambios ocurridos en la teoría económica sobre las relaciones entre equidad y crecimiento y su influencia sobre las nuevas agendas propuestas para el desarrollo de América Latina. La parte comparativa de este monográfico sobre distribución y pobreza termina con la aportación de Mesa-Lago, en la que se analizan las razones detrás de la caída en cobertura de los sistemas de protección social del continente, y se reflexiona sobre distintas vías posibles para extender la cobertura incluyendo las prioridades de los organismos internacionales y sugerencias del autor.

La parte dedicada al análisis de casos se abre con el estudio de Freije sobre Venezuela, un país caracterizado por una desigualdad creciente en las tres últimas décadas. El artículo explica que esta creciente inequidad se debe a un descenso en la acumulación de capital que está también asociado al colapso del producto y el ingreso, concluyendo que es la reducción del crecimiento económico lo que ha causado el aumento de la pobreza y la desigualdad en la economía venezolana. En el último de los trabajos, Galbraith, Spagnolo y Munevar analizan los cambios en la distribución de la renta en Cuba derivados del fin de las relaciones especiales de este país con la antigua Unión Soviética que dio lugar al llamado «Período Especial». Este artículo es doblemente novedoso, por afrontar la cuestión de la distribución en un país normalmente excluido de las estadísticas mundiales (por ejemplo, es uno de los pocos países excluido en el análisis de distribución de la renta realizado por Milanovic y Muñoz de Bustillo), y por evaluar cuál ha sido el impacto de los cambios económicos derivados de la caída del Muro de Berlín en uno de los atributos: la menor desigualdad de renta que caracteriza el modelo económico cubano.

En la sección de Varia, el número se complementa con dos trabajos relacionados con la participación social de los ciudadanos en América Latina. En el primero, Espinoza Valle analiza los niveles de compromiso cívico de los mexicanos entre 2001 y 2005, a partir de los datos de encuestas de opinión pública y explora en qué medida la participación social de los mismos se ha mantenido estable o ha cambiado en el período analizado. En el segundo, Herrera reflexiona sobre el ciclo de protesta que enmarcó la movilización política en Argentina durante el período 1997-2002. Ambos trabajos ponen énfasis en el papel de los ciudadanos, remarcando la relevancia de la participación convencional para la democracia y el modo en que la contienda política y, por tanto, la acción colectiva, supone oportunidades de cambio para el sistema político.

Rafael MUÑOZ DE BUSTILLO
Miguel CARRERA TROYANO